

SAMIZDAT

CRÓNICA DE UNA VIDA NUEVA

Directora: Clara de Haro Arbona

Subdirección: Andrés Borrero y Lucía Restán Página web: Nicolás Pou

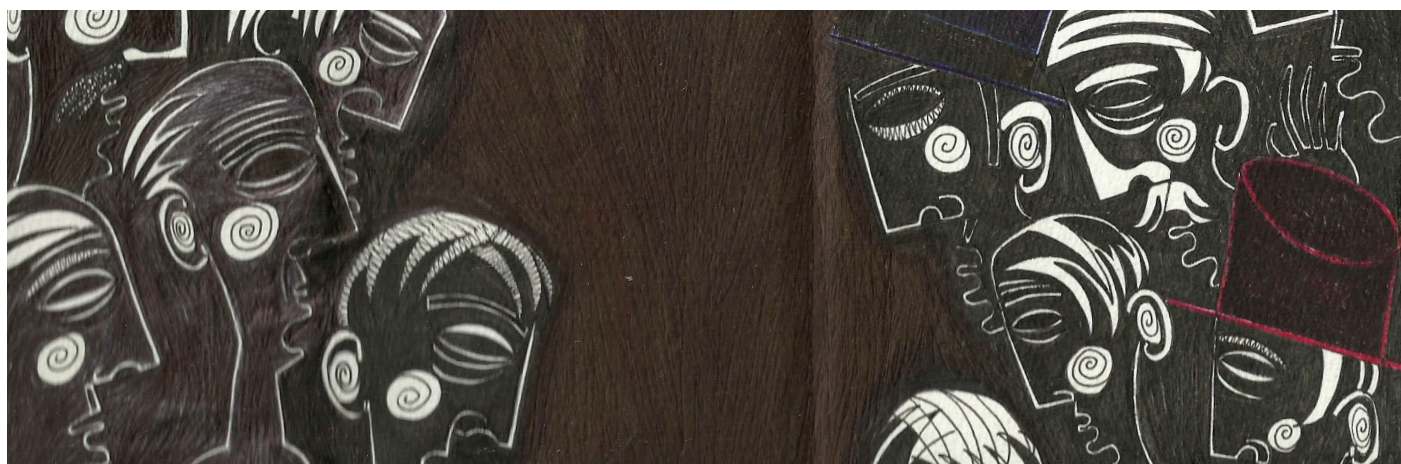
Secretaría General: Ana Boccanera Gráfica: Guillermo Alfaro Financiación: Santiago García de Vinuesa


SAMIZDAT es una iniciativa de

ASOCIACIÓN CULTURAL ATLÁNTIDA

¿HABLAMOS?

**(de la vida, claro)*



FROMTHETREE  FROMTHETREE4.BLOGSPOT.COM.ES

EDITORIAL

El pasado marzo, cuando el Papa Francisco fue elegido muchos desconocíamos quién era. Transcurridos seis meses ese desconocimiento ha sido reemplazado por una gran cercanía y familiaridad con el nuevo obispo de Roma. A todos, y cuando decimos a todos, es gente muy dispar - periodistas, jóvenes de de todo el mundo, políticos, etc.-, nos ha impresionado la sencillez del Papa al estar delante de todos y responder a las preguntas que inquietos periodistas y jóvenes le han hecho sobre la razonabilidad del cristianismo y la Iglesia en el siglo XXI. El Papa ha respondido sin otra autoridad que la de su propia experiencia.

Uno de los acontecimientos más llamativos ha sido el diálogo mantenido entre el Papa Francisco y el Papa desde su periódico para plantearle algunas cuestiones sobre la Iglesia y el cristianismo, a raíz de la publicación de la encíclica

gente que piensa de forma tan diferente dialogue? Sólo el reconocimiento de la existencia de un deseo común, el deseo de "luz", de entender más el sentido de la propia vida, es lo que puede generar un diálogo real. Como el que hemos visto entre estos dos hombres, que para los cálculos del mundo resultaría imposible. Ambos parten de un punto común: la necesidad de ver que es lo que puede responder a la complejidad de la vida

Queremos entablar un diálogo en la Universidad que nos permita recorrer el camino con los que se preguntan cómo vivir

periodista Scalfari, director de la *Repubblica* (socio italiano de *El País*). El periodista, que se considera "no creyente", escribía al *Lumen Fidei*. Decía "A mí también me gustaría que la luz consiguiera penetrar y disolver las tinieblas" **¿Cómo es posible que**

¿Acaso es posible un diálogo así en la universidad, lugar del conocimiento y la discusión de ideas? El Papa en esta carta le dice a Scalfari: "La fe, para mí, nació del encuentro con Jesús. Un encuentro personal, que tocó mi corazón y dio una nueva dirección

(continúa en página 2)



A.C. ATLÁNTIDA

ASOCIACIONCULTURALATLANTIDA.COM

INEVITABLE YO

POR NICOLÁS POU, ESTUDIANTE DE HISTORIA EN LA UCM

El curso pasado entre un grupo de amigos que estudiamos juntos, aunque distintas carreras, nos surgió una misma pregunta: ¿Cuál es la verdad? Nos hemos encontrado con este interrogante por estar frente a lo que estudiamos con un deseo de que la

carrera no sea un “periodo a pasar”. Como estudiante de historia -y no sólo los que estudian periodismo me entenderán- me encuentro con que es una pregunta que me asalta repetidas veces. No únicamente a la hora de estudiar. También en la vida misma. Es una nota de fondo que resuena en todos los ámbitos del vivir. La verdad de todo ¿se puede conocer? ¿Existe? Se vuelve una pregunta que duele, inquisitiva, que con el tiempo se hace familiar. Emerge constantemente en el estudio: cuál es la verdadera, esta interpretación o esta otra, esta fuente o esta otra... La materia de estudio pasa de ser un tiempo invertido a pesar nuestro, a tener algo que ver con mi vida. El estudio es el lugar donde plantear esta pregunta y además uno descubre que el estudio carece de sentido si no tiene que ver con la vida.

Esta búsqueda es un tema maltratado en la carrera de Historia. Se aparta de las aulas, porque es incómodo hablar de esa pregunta. El relativismo, muy patente en la universidad, me parece la respuesta menos humana, es el intento frustrado de acabar con estas cuestiones. Es una mutilación desengañada. Tarde o temprano resurge, y bienvenida sea, la cuestión.. Tras las discusiones con estos amigos en mi brota la necesidad de estudiar durante el verano, con esta pregunta como motor, y con ella latente comienzo el nuevo curso. La semana pasada estaba preparando unos textos de unas prácticas, para conocer los orígenes de la *Escuela de los Annales*. Cuando leí a Febvre, no pude evitar conmovirme: hartado de una historia limitada al estudio de los hechos y los textos, este autor reivindica una historia del hombre. Una historia “que tenga como

fundamento la humanidad”, dice en el primer capítulo de *Combates por la historia*. <<Sí, de los textos. Pero de los textos humanos>>, continúa en el mismo capítulo. Es decir, textos que elaboran hombres, con esta búsqueda de verdad, belleza y justicia. No cajas

Febvre reclama una historia que parta de “las exigencias del Yo”, como él llama a esa búsqueda de verdad que vertebraba la historia, de la mano del anhelante deseo de belleza y justicia.

registradoras que dejan anotadas fechas sin más. El autor francés reclama una historia que parta de “las exigencias del Yo”, como él llama a esa búsqueda de verdad que vertebraba la historia, de la mano del anhelante deseo de belleza y justicia. Algo implícito en el hombre, común a todos. Es una pregunta que nos une, que habita en el estudio, que impulsa la vida universitaria y, en un crecimiento constante, engrandece mi amistad con los que dejan salir a la luz esta interpelación. Es en los momentos en que esta

cuestión asalta mi estudio cuando puedo decir que más intensamente vivo la universidad. ¿A quién no le interesa vivir así de intensamente el estudio? Por ello, bienhallado sea el interrogante.

(viene de la portada)

y un nuevo sentido a mi existencia”. Continúa más adelante “[El] diálogo(...) no es algo accesorio y secundario en la existencia del creyente, sino una expresión íntima e indispensable(...). Se ve claro así que la fe no es intransigente, sino que crece en la convivencia que respeta al otro. El creyente no es arrogante; al contrario, la verdad le hace humilde, sabiendo que, más que poseerla él, es ella la que le abraza y le posee.” Nosotros como el Papa también hemos sido sorprendidos por un encuentro inesperado con Jesús en la humanidad de la Iglesia que ha cambiado nuestra vida. Por eso deseamos entablar un diálogo en la universidad, en las clases, con nuestros compañeros y amigos, para comprobar si realmente esto que hemos encontrado -el cristianismo- responde a las exigencias de verdad, de justicia, y de felicidad que hay en todos nosotros. Es decir si el cristianismo puede hacer de la vida cotidiana, con todas sus fatigas, dolores e incomprensiones, una aventura fascinante. Esto es lo que queremos proponer a todos en la universidad, la apertura a un diálogo real que nos permita “recorrer parte del camino juntos”-como el Papa ofrecía a Scalfari- para encontrar la mejor forma de vivir como hombres.

¿Hablamos?

Si quieres leer y comentar toda la carta del Papa a Eugenio Scalfari visita nuestra página web:
asociacionculturalatlantida.com






Fotocopias b/n

Fotocopias color

Planos

Ploteado b/n

Ploteado color

Cartelería

Escaneados

Impresión digital

Encuadernación

Proyectos

Tesis

Cartón Pluma

Laminado

Papelería



10 % Dto.
al presentar este vale

Horario
de Lunes a Viernes de 9 a 20 Horas
Sábados de 9,30 a 13,30 Horas

Hilarión Eslava, 35 28 015 Madrid Telf. 915445461 Telf./ Fax 915442727
e-mail centroimpresion@centroimpresion.com

HUELGA PROVOCADORA

POR MARTA DE LA TORRIENTE, ESTUDIANTE DE ADE EN LA UCM
Y CARMEN ROMO, ESTUDIANTE DE FÍSICAS EN LA UCM

Un nuevo curso por delante, lleno de dudas e interrogantes, de ideales y sueños, con nuevos compañeros, profesores, asignaturas y libros, camareros e incluso Erasmus. De repente nos inunda un bonito vértigo ante la grandeza de todo lo que nos espera, y uno piensa: ¡ojalá sea éste el mejor año de mi vida! Y con este deseo en la cabeza empiezan a suceder cosas sorprendentes que nos obligan a plantearnos cómo esperamos vivir y movernos en la Universidad. Uno de los hechos más llamativos ha sido la huelga del pasado 23 de octubre donde algunos estudiantes paralizaron

las clases e impidieron la entrada a las facultades, para reivindicar una Universidad más justa en el contexto de crisis que estamos viviendo. La ocasión podría interpretarse como una más de una serie de protestas, a veces violentas, que vive la Universidad. Pero el deseo del que hablábamos al inicio reconoce que el lamento

de la queja que configura la nota común y la que hay de fondo en las protestas no es la repuesta para vivir intensamente la Universidad este año. ¿Acaso es necesario que cambie el sistema político y económico para que nosotros podamos vivir la Universidad a la altura de nuestro deseo? ¿Cuál es la esperanza de la Universidad? ¿el cambio de circunstancias desfavorables?

¿Acaso es necesario que cambie el sistema político y económico para que nosotros podamos vivir la Universidad a la altura de nuestro deseo?

El otro día fui al despacho de uno de mis profesores unos días antes del examen. Quería preguntarle algunas dudas y cuando fui, me empezó a explicar los errores que había cometido en un trabajo. De repente se

detuvo en una ecuación y según iba hablando se me iba poniendo la piel de gallina. Empezó a explicarme que si variábamos sutilmente la velocidad angular de un objeto, físicamente el cambio era imperceptible -simplemente el objeto giraría más rápido-. Sin embargo, matemáticamente teníamos que pasar de una variable real

a una compleja para poder explicarlo: el cambio es mucho mayor. Yo alucinaba, jamás me había pasado una cosa así, ¡qué preciosidad la relación que había entre la física y las matemáticas! Tanto el profesor como yo nos sorprendíamos de lo que estaba pasando, la pasión que ambos percibíamos al conocer una cosa tan sencilla como era una ecuación física. Desde este descubrimiento ya no he sido capaz de estudiar igual. Ni la fatiga ni la dificultad de las materias pueden apagar el deseo de volver a descubrir en cada una de ellas este orden y esta belleza. Se ha introducido un gusto inmenso que me hace disfrutar del estudio cien mil veces más que antes, aunque tantas veces sea costoso y fatigoso.

Es cierto que muchas cosas de la situación actual de la Universidad tienen que ser reconsideradas y cambiadas. Debe hacerse una revisión de la política universitaria, cuya reforma está pendiente. La financiación es escasa y está mal gestionada. El nivel educativo de

profesores y alumnos, muchas veces, deja mucho que desear. Las becas y recursos no son lo generosos que nos gustaría. Todo eso es cierto, pero yo he visto que con todas las carencias que tiene la Universidad yo puedo encontrar aquello que deseo: la pasión por el estudio, una relación con profesores que realmente se interesan por sus alumnos y sentirme como en casa entre las cuatro paredes de la facultad. Esta es

Así el corazón de la Universidad volverá a latir, este año y el que viene

la esperanza de la Universidad: que los estudiantes entre ellos y junto a sus profesores vuelvan a redescubrir la pasión y el interés por lo que estudian y una razón por la que seguir construyendo la Universidad. Así

el corazón de la Universidad volverá a latir, este año y el que viene, en las circunstancias en las que esté inmersa. ¿Es esto posible? Esa es la gran pregunta, porque es eso lo que deseamos cada mañana cuando nos levantamos y vamos a clase, que ese ojalo se cumpla este día, este año.

La asociación Universitas tiene disponibles las siguientes exposiciones y sus respectivos catálogos:

¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? Genética y naturaleza humana bajo la mirada de Jérôme Lejeune.

El fuego secreto. Verdad y mito en la obra de Tolkien.

La Transición española, la fuerza de la reconciliación.

A hombros de gigantes. Lugares y maestros de la ciencia en el Medioevo europeo.

John Henry Newman, Cor ad Cor Loquitur.

Solzhenitsyn. Vivir sin mentira.

Vocare. La actualidad educativa de María Zambrano

Una tierra para el hombre. Los rasgos excepcionales de nuestro pequeño planeta.

La Rosa Blanca. Rostros de una amistad.

En los orígenes de la unión Europea. Robert Schuman y Jean Monnet.

Además de la publicación **El perfil del profesor universitario.** Situación actual y retos de futuro.



UNIVERSITAS
Asociación para la Investigación y la Docencia

UNIVERSITAS, Asociación para la Investigación y la Docencia, está formada por profesores universitarios y estudiantes de doctorado, de distintas universidades y áreas de conocimiento. Toda su actividad nace de la experiencia que brota del uso de la razón, como apertura a la realidad según la totalidad de sus factores, que convierte el trabajo en una relación apasionada con lo que se investiga y enseña, y lo llena de estima por aquellos a quienes se enseña.

Los interesados en las exposiciones o sus catálogos pueden contactar con Universitas en:
Telf./fax: 91.394.60.42 / 605.40.68.00
E-mail: asociacion-universitas@ccinf.ucm.es
www.asociacion-universitas.es

CULTURA

MANHATTAN

Manhattan / 1979 / Woody Allen

POR CARLOS ROBISCO

Se abre el telón. La ciudad de Nueva York despierta ante nuestros ojos, acompañada por “Rhapsody in Blue”, de George Gershwin, con una serie de tomas que camuflan el título de la película como un elemento más de la ciudad, en un cartel de neón. La voz de Isaac Davis (el aparente protagonista) nos acompaña durante estas imágenes con un retrato en palabras de su visión de la ciudad (el verdadero protagonista).

“Capítulo 1. Él adoraba la ciudad de Nueva York. La idealizaba desmesuradamente. [...] Para él, sin importar en qué estación se encontrara, seguía siendo una ciudad en blanco y negro que vibraba al ritmo de las grandes melodías de George Gershwin.”

En apenas dos minutos, hemos conocido la ciudad de Nueva York en facetas tan apasionantes como dispares. Se nos muestra toda su belleza y toda su fealdad, toda su grandeza y su pequeñez. En dos minutos, a través de deliciosas imágenes y de palabras tan torpes como punzantes, somos conquistados por Manhattan, por sus calles, sus habitantes, sus costumbres.

Con el estallido de un coro de trompetas y tambores, comienzan a desfilar escenas del atardecer en la ciudad. Un beso apasionado en una terraza, un coche de caballos, un letrero de Broadway,

Times Square, cabinas de teléfono, edificios luminosos, un estadio de fútbol... Y la ciudad cubriéndose de una noche sin estrellas, plagada de fuegos artificiales destellando, mientras se viste de oscuridad con las últimas notas de la rapsodia. Podríamos detener aquí la película y salir a la calle a observar el mundo, y con total seguridad estaríamos más despiertos, más maravillados ante todo lo que nos rodea.

Es en el escenario de Manhattan donde transcurren todas las historias que se muestran en el film: un triángulo amoroso en el que tres relaciones se destruyen en pocos meses, mostrando la inconsistencia del concepto de “amor”.

Todavía no conozco película de Woody Allen en la que no aparezca infidelidad. Esta no es menos. No aparece una, sino varias. Incluso Yale, el mejor amigo de Isaac (Allen) le traiciona. Y lo único que argumenta en su defensa es que “no es un santo; es humano y comete errores”. Y se queda



con la chica, mientras Isaac se plantea qué sentido tiene vivir [memorable escena en la que empieza a nombrar obras, artistas (Louis Armstrong, Flaubert...), y, literalmente, manzanas y peras, que hacen que la vida merezca la pena].

Podríamos detener aquí la película y salir a la calle a observar el mundo, y con total seguridad estaríamos más despiertos, más maravillados ante todo lo que nos rodea.

Estos personajes de la gran ciudad se plantean las mismas preguntas que nos son lanzadas a nosotros: ¿qué es el amor? ¿Significa, como dicen en la película “reír juntos, preocuparse por el otro y disfrutar con el sexo”? ¿Son solo sentimientos? Inevitablemente aparece otra cuestión: “¿qué significa una relación?”

Durante toda la película, las parejas que van surgiendo siempre consisten en uno que

pretende sobre el otro, no es una cosa de dos. Siempre son cosas efímeras, reduciendo una relación a “pasar un buen rato”. Como el mismo Isaac dice a su novia de 17 años: “Ahora lo pasamos bien. Seré un buen recuerdo”, en respuesta al “estoy enamorada de ti” de ella.

Y por último, la más importante de las preguntas, a la que acude Isaac cuando todo se desploma, después de que su pareja le abandone por su mejor amigo. Según él mismo dice, allí, en la gran ciudad de Manhattan, la gente esconde sus preocupaciones más importantes con distracciones, problemas menores, cuestiones sin importancia. Y, entre toda esa masa anónima distraída, hay un pequeño personaje con gafas de montura negra y mirada insegura preguntándose “¿por qué merece la pena vivir?”.

f /ATLANTIDA.GEOGRAFIAEHISTORIA

t / AC_ATLANTIDA

e / ATLANTIDAGHIS@GMAIL.COM

Forma parte de la leyenda..

@Dragon_tt

www.facebook.com/DragonTT

www.dragontt.com